

LA RESPUESTA A LA PROVOCACION



El Presidente Romero pide a los jóvenes que no provoquen a las autoridades. Nosotros vamos a mostrar quién son los provocadores y cómo se responde a la provocación por unos y por otros.

El sábado 29 de Septiembre a las seis de la mañana en el km. 27 de la carretera panamericana los cuerpos de seguridad dieron alto, frente al cuartel de Caballería, a un carro, que venían siguiendo desde Santa Ana y en el que sabían viajaban cuatro de los más importantes dirigentes de la FTC, de la federación de trabajadores del campo. Sacados ya del carro fueron bárbaramente asesinados, como lo ha denunciado al Comisión de Derechos Humanos de El Salvador. La versión de las autoridades, repetida con la complicidad de los medios de comunicación capitalistas, habla de un absurdo enfrentamiento y aun de un intento de atacar el cuartel de caballería por cuatro dirigentes desarmados.

Esto, Señor Presidente, es lo que se llama una provocación, una provocación a los miles y miles de campesinos que pertenecen a FTC o simpatizan con ella, una provación a todo el Bloque Popular, una provocación a toda la clase obrera, una provocación a toda la ciudadanía consciente y también quisiéramos creer una provocación a los militares honestos. No es el primer acto de provocación al pueblo ocurrido en estos dos años. Sólo de Mayo para acá podemos recordar la provocación de catedral, la provocación de la Embajada de Venezuela, la provocación del 14 de Septiembre, la matanza del 25 de Septiembre, etc., etc. Todos estos asesinatos son verdaderas provocaciones de los cuerpos de seguridad y responden a una campaña sistemática de aniquilación no de grupos guerrilleros sino de organizaciones populares, que el Gobierno dolosamente confunde con ellos para hablar de subversión y de triunfos sobre la subversión.

La provación en el caso de los asesinados frente a Caballería superó todo lo imaginable. Al Gobierno y a sus consejeros no les importó provocar a las masas



con la muerte no sólo de máximos dirigentes sino de personas sumamente queridas por su sencillez, por su sacrificio, por su liderazgo. Tanta fue la provocación, que los propios dirigentes del Bloque se temieron un estallido popular de venganza y destrucción, que hubiera podido desatar un mar de sangre. Y, sin embargo, lograron controlar la situación, por lo menos hasta ahora.

La respuesta por parte de las organizaciones populares a esa terrible provocación fue el entierro pacífico de sus héroes. Los que dicen que estas organizaciones son violentas desde ayer deben saber que se engañan a sí mismas. Ayer hubiera sido la hora de la violencia, del vandalismo, de la quema y la destrucción. Eran unos diez mil hombres y mujeres organizados, que hubieran podido ser muchosmáis y que hubieran podido desatar en la ciudad los horrores de un bogotazo. En vez de eso una Misa, unas mantas, unos gritos, una manifestación pacífica de gente que quiere demostrar cómo quiere retrasar hasta donde sea posible la hora de pedir cuentas, la hora de hacerse justicia por su mano. Esta es la respuesta a la provocación de los ~~ser~~ cuerpos de seguridad y de las clases dominantes, esa es la respuesta aun en el momento del máximo dolor y de la rabia desatada por la irracionalidad y la criminalidad de sus enemigos, que so pretexto de subversión maquinan contra todo derecho su destrucción.

Así no entendieron no sólo los miembros del Bloque, la organización más directamente golpeada. Pero también los del FAPU, los de las Ligas, los del UDN, los de decenas y decenas de sindicatos. Nunca hasta ayer se había conseguido poner juntas a estas fuerzas populares antes desunidas. Esto es lo que está consiguiendo la provocación del régimen, cuando alcanza estas cotas de irracionalidad y crueldad. La unión de las fuerzas populares que no se ha podido conseguir con reuniones, con razonamientos, se inició ayer con la provocación del Gobierno. Ha sido tan burda su acción, ha sido tan claro su propósito de ir aniquilando sin juicio y sin defensa



a los más limpios, dignos y pacíficos hijos del pueblo, que ya no queda sino unirse en lo fundamental para defenderse y para responder a la provocación del Gobierno.

Esa respuesta ha sido hasta el momento pacífica. Fue pacífica la manifestación de ayer, y es no violenta la solidaridad de las fábricas ocupadas y de las universidades cerradas. Ayer nuestra eminora daba el anuncio de que la UCA cerraba sus actividades el día de hoy; es un gesto de solidaridad con el pueblo, es un grito de protesta contra esta violencia irracional, provocadora de violencias mayores. El Gobierno y los suyos se están quedando absolutamente solos. ¿Quién va a estar con ellos, cuando sus prácticas cotidianas son absurdas en sus juicios y trágicas en sus acciones?

Nueva York

Mientras tanto nuestros ministros andan en Belgrado y ~~Washington~~ quefiendo defender la imagen de El Salvador. En ambos sitios diciendo las mismas mentiras, las mismas verdades a medias. Dicen que están defendiendo o van a defender la dignidad de El Salvador. Se equivocan. El Salvador no necesita defender su dignidad, el pueblo salvadoreño no necesita defender su dignidad. Nadie ha dudado de ella. Lo que esos minsitros van a defender y quieren defender es otra cosa muy distinta: es la dignidad del Gobierno salvadoreño, es la dignidad del régimen salvadoreño. Y eso es indefendible. El Salvador no va a salir avergonzado de la reunión de la OEA, como el pueblo nicaraguense no salio avergonzado por aquella verguenza pública que se llamaba Somoza. Que no se confundan nuestro dirigentes. No son ellos El Salvador, no s El Salvador el que viola los derechos humanos; son unos pocos los que lo hacen. Que se defiendan ellos. El mundo entero nos defenderá ~~alrededor~~ los demás. El mundo entero cantará las glorias de estos campesinos muertos, de esa manifestación viva, de esa grandeza de espíritu en la respuesta a tanta provocación permanente.

5-Sept.-79